

January 2014

Aportes de la psicopedagogía para una nueva catequesis urbana

Hernán Pablo Fanuele

Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires", fanuele@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Fanuele, H.. (2014). Aportes de la psicopedagogía para una nueva catequesis urbana. *Actualidades Pedagógicas*, (64), 35-49. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.3198>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Aportes de la psicopedagogía para una nueva catequesis urbana*

Hernán Pablo Fanuele

Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires",

Buenos Aires, Argentina

fanuele@hotmail.com



Resumen: En el actual escenario de la posmodernidad, las investigaciones de la ciencia de la educación y de la psicopedagogía pueden dar luces nuevas a la pastoral evangelizadora de la Iglesia, particularmente la catequesis. Esta comunicación asumirá el método de *ver, juzgar* y obrar, adoptado por la Conferencia de Obispos reunidos en Aparecida. Las propuestas que surgen en este trabajo tienen en cuenta a los sujetos de la dinámica catequística (catequista-catecúmeno) de perfil urbano. Algunos de los estudios sociológicos y las alternativas de trabajo son compartidos para todo perfil catequístico, pero otros abordajes se circunscriben a la realidad de la ciudad. La cuestión de lo urbano aparece como uno de los areópagos frente al desafío catequístico que invita a apreciar más los espacios de diálogo entre fe y ciencia, aun en los medios de comunicación.

Palabras clave: lenguaje, catequesis, urbano, posmodernidad, comunicación.

Recibido: 16 de marzo del 2014

Aceptado: 7 de junio del 2014

Cómo citar este artículo: Fanuele, H. P. (2014). Aportes de la psicopedagogía para una nueva catequesis urbana. *Actualidades Pedagógicas*, (64), 35-49.

*

El presente artículo ha sido publicado en Argentina en el libro de la Sociedad Argentina de Teología (SAT) que reúne las ponencias del ciclo 2012: "Aportes de la psicopedagogía para una nueva catequesis urbana", en *Discursos científicos y discursos teológicos* (Buenos Aires: Ágape, 2013).





*Contributions of Psychopedagogy
to a New Urban Catechesis*

Abstract: In the current scenario of post-modernism, research in Science Education and psychopedagogy can shed new light to the evangelizing work of the Church, particularly catechesis. This communication will assume the *see, judge and act* method adopted by the Conference of Bishops gathered at Aparecida. Proposals arising in this work consider the subjects of catechetical dynamics (catechist-catechumen) with an urban profile. Some sociological studies and work alternatives are shared with every catechetical profile, but other approaches are limited to the reality of the city. The issue about the urban appears as one of the areopagus against the catechetical challenge encouraging to better appreciate the opportunities for dialogue between faith and science, even in the media.

Keywords: Language, catechesis, urban, postmodernity, communication.



*Contribuições da psicopedagogia
para uma nova catequese urbana*

Resumo: No cenário atual da pós-modernidade, as pesquisas da ciência da educação e da psicopedagogia podem dar novas luzes à pastoral evangelizadora da Igreja, particularmente a catequese. Esta comunicação assumirá o método de *ver, julgar e obrar*, adotado pela Conferência de Bispos reunidos em Aparecida. As propostas que surgem neste trabalho levam em conta os sujeitos da dinâmica catequética (catequista-catecúmeno) de perfil urbano. Alguns dos estudos sociológicos e as alternativas de trabalho são compartilhados para todo perfil catequético, mas outras abordagens se circunscrevem à realidade da cidade. A questão do urbano aparece como um dos areópagos diante do desafio catequético que invita a apreciar mais os espaços de diálogo entre fé e ciência, ainda na mídia.

Palavras chave: linguagem, catequese, urbano, pós-modernidade, comunicação.



Introducción

En el actual escenario de la posmodernidad, las investigaciones de la ciencia de la educación y de la psicopedagogía pueden dar luces nuevas para los horizontes de la pastoral evangelizadora de la Iglesia, particularmente la catequesis. Esta comunicación asumirá el método de *ver, juzgar y obrar*, adoptado por la Conferencia de Obispos reunidos en Aparecida, Brasil (en adelante DA). “Este método nos permite articular, de modo sistemático, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con sentido crítico; y, en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo” (DA). Las propuestas que surgen en este trabajo tienen en cuenta a los sujetos de la dinámica catequística (catequista-catecúmeno) de perfil urbano. La cuestión de lo urbano aparece como uno de los areópagos frente al desafío catequístico que invita a “valorar siempre más los espacios de diálogo entre fe y ciencia, incluso en los medios de comunicación” (DA, n.º 495).

Aproximación a la situación cultural

A continuación, en una primera mirada, detectamos y enumeramos algunos de los muchos cambios socioculturales: la forma de vincularnos intergeneracionalmente ha mutado. Hasta no hace mucho tiempo, el niño no podía dirigirse a los mayores sin distancias para reclamos o para instaurar una simple conversación, en tanto que hoy somos testigos de cierto “adultamiento” en la infancia (tanto en el vocabulario como en las actitudes) que está también impulsado por la apertura y la confianza, más o menos positivas, de los adultos hacia las generaciones menores. Se trasvasan las barreras

que antes eran infranqueables y somos testigos de una reciprocidad mucho más fluida. Cada etapa conserva sus modos para comprender la realidad, pero es evidente que la vinculación entre ellas ha cambiado.

El modo de conocer la realidad también experimenta transformaciones: “El debilitamiento de su validez [validez del discurso moderno y racionalista frente a la posmodernidad] parece quebrar el supuesto metafísico que vinculaba un proyecto cultural con un ideal de realización progresiva de la emancipación individual y colectiva” (Terrén, 1999, p. 14).

Al perderse la idea de conocimiento progresivo, la nueva forma de conocer la realidad se presenta como una construcción simultánea sin ideales lejanos de crecimiento. De este modo, se afirma: “Es válido y no absoluto lo que hoy conozco”.

Un postulado de este viraje epistemológico considera que “el conocimiento del mundo social amparado por ese paradigma es más resultado de la interacción de un cierto juego de lenguaje que un instrumento de control facilitador de la dirección en que debe orientarse el cambio social” (Terrén, 1999, p. 238).

38 ■ Y en esta misma línea de pensamiento también se dice que “estamos en una época de mudanza social y educativa y es preciso renovar el conocimiento científico sobre la formación. La *revolución educativa* debe nutrirse de un paradigma neohumanista”, se sostiene desde la psicopedagogía (Martínez-Otero, 2007, p. 11).

Con respecto al empleo del tiempo (de los catecúmenos y los catequistas) advertimos que los ritmos actuales no ofrecen posibilidades para continuar en caminos que fueron de suma ayuda en las pedagogías de antaño. La dispersión en las labores y las múltiples asignaciones en cada sujeto generan una experiencia de fugacidad en la superposición de encargos. Las planificaciones temáticas o los listados de anuncios evangelizadores están necesitando una revisión. El uso del tiempo obliga a replantearse los contenidos para hacerlos más kerygmáticos.

En cuanto a la transmisión de saberes, el sujeto también es colocado en una situación mucho más plana y menos jerárquica. Donde la transmisión de la fe y de la cultura en general se entendía como la donación de un saber, al modo piramidal, hoy el receptor se presenta mucho más activo, interviniente y deliberante. Este cambio en los vínculos interpersonales y en la forma de establecer la dinámica de la comunicación ha causado también alteraciones en el modo de concebir los contenidos. El conocimiento de una

verdad surge como algo personal que difiere de una persona a otra (como aquellos que dicen: “adhiero con mis propios matices”). Y si bien no deja de existir cierta jerarquía de valor entre unas y otras opiniones, todas son tenidas por válidas.

Otro aspecto, muy marcado y sobresaliente, por ejemplo en algunos barrios de la ciudad de Buenos Aires y en el conurbano, es el fenómeno de lo multicultural ocasionado por la inmigración desde países limítrofes. Lo mismo sucede en Europa. Ellos ya han desarrollado teorías psicopedagógicas al respecto, teniendo en cuenta la inmigración, analizando el impacto en el aula.¹

Por último, dentro de los fenómenos sociales que influyen en los niños, adolescentes y jóvenes que se acercan a nuestras parroquias, no podemos dejar de mencionar las alteraciones en la familia:

La diferencia está en el contexto familiar en el que viven hoy los niños y las niñas. Seguramente, cuando eran niños tenían siempre en sus casas alguien que las escuchara, que estuviera atento y se asombrara por las novedades que traían. Aprender a operar ciertos conceptos matemáticos o comprender el significado de una palabra representaba el acceso fascinante al mundo de los adultos. Quién aprendía, crecía de verdad y era estimulado a crecer. (Antunes, 2007, p. 39)

Ítems de un diagnóstico eclesial

Nos avocaremos a las orientaciones brindadas por Aparecida. Cuando los obispos invitan a mirar las luces que hay en la realidad de la Iglesia en Latinoamérica descubren que “crecen los esfuerzos de renovación pastoral en las parroquias,² favoreciendo un encuentro con Cristo vivo, mediante diversos métodos de nueva evangelización, transformándose en comunidad de comunidades evangelizadas y misioneras” (DA, n.º 99, e).

Son los catequistas, antes que los obispos y los mismos párrocos, quienes están ávidos de novedad metodológica. Al estar al frente de los encuentros

¹ “Hay que insistir en que los que tenemos la experiencia, como alumnos y profesores, de compartir las aulas con personas de diferentes nacionalidad, raza o religión, sabemos cuán enriquecedora es para todos la convivencia multicultural, porque desde una actitud abierta se favorece el conocimiento y respeto mutuos, así como el intercambio cultural, lo que revierte muy positivamente en la formación, tanto a nivel intelectual como afectivo. Es justo señalar que el multiculturalismo (cada vez más presente en la sociedad y en los centros escolares) puede ser fuente de conflictos, sobre todo porque hay poca preparación y mucho desconocimiento en este ámbito” (Martínez-Otero, 2007, p. 16).

² Nosotros agregaríamos también a la escuela y a los centros de evangelización.

para el anuncio y transmisión de la fe, han ido recolectando experiencias en este ministerio particular. Cuando se realizan los encuentros regionales de catequistas, es notorio poder observarlos hurgando entre los libros, consultando materiales didácticos y dialogando para “pasarse datos e información”. Esta búsqueda pertenece más a una *actitud* que a un tema de *edad* del catequista, pero esta última no deja de influir en la decisión activa de progreso o en el descanso monótono del “siempre lo mismo”.

Estas inquietudes y descubrimientos necesitan luego una toma de decisión práctica para llevarlos a las comunidades, por ejemplo: compra de materiales, cambio de los programas, acompañamiento de todo el equipo evangelizador, rearmado de los equipos de catequistas, instrucción de los catequistas para manejar los medios adquiridos... Pero, particularmente, tomar conciencia de que detrás de todo “equipamiento” y emprendimiento de adquisición de materiales, didácticas, motivaciones, etc., se encuentra una ciencia que avala y registra la necesidad de los cambios.

Necesitamos, entonces, conocer las ideas y concepciones psicopedagógicas que puedan asumirse para interpretar e iluminar una situación social determinada. En este sentido, en el *Año de la Fe* que inauguró Benedicto XVI en octubre del 2012 y que clausuró Francisco, por el cincuentenario del inicio de las sesiones del Concilio Vaticano II, vuelve a sonar el llamado de Juan XXIII a un *aggiornamento*.

El magisterio ya ha señalado que “la pedagogía catequética (acordándose de la pedagogía empleada por Dios), utiliza una nueva pedagogía que responda a los nuevos requisitos de su anuncio, ‘acomodándolo’ al talento de los catequizandos” (Directorio Catequístico General, n.º 33).

Frente a las luces evangelizadoras que descubre Aparecida, surge también la enumeración de varias sombras sobre la realidad de la región. Una de estas *visiones* percibe “una evangelización con poco ardor y sin nuevos métodos y expresiones, un énfasis en el ritualismo sin el conveniente itinerario formativo, descuidando otras tareas pastorales” (DA, n.º 100, c).

El temor a las expresiones sociales, por cierto convulsionadas, no puede derivar en la seguridad de la repetición tradicionalista (que abandona el sentido positivo de tradición), o peor: “volver a ciertas certezas que antaño sirvieron”. Estas actitudes sabemos que generan hermetismo y cerrazón.³

3 “Pero se notan actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades” (DA, n.º 513).

Todo lo contrario al Pentecostés abierto y anunciador de los apóstoles. Aparecida también advertirá:

En la evangelización, en la catequesis y, en general, en la pastoral, persisten también lenguajes poco significativos para la cultura actual, y en particular, para los jóvenes. Muchas veces, los lenguajes utilizados parecieran no tener en cuenta la mutación de los códigos existencialmente relevantes en las sociedades influenciadas por la posmodernidad y marcadas por un amplio pluralismo social y cultural. Los cambios culturales dificultan la transmisión de la Fe por parte de la familia y de la sociedad. Frente a ello, no se ve una presencia importante de la Iglesia en la generación de cultura, de modo especial en el mundo universitario y en los medios de comunicación social. (DA, n.º 100, d)

Algunos aportes actuales del discurso de la ciencia psicopedagógica

Los obispos reunidos en Aparecida estaban preocupados por una formación atenta a dimensiones diversas, por ello acentuaron que la debida formación “contribuye a integrar evangelización y pedagogía, comunicando vida y ofreciendo itinerarios pastorales acordes con la madurez cristiana, la edad y otras condiciones propias de las personas o de los grupos” (DA, n.º 280).

Este acento interdisciplinario enriquece la mirada del propio campo que se abre al discurso y saber ajeno pero, al mismo tiempo, compartiendo un campo afín y en plena sintonía.

Las características del modo de conocer en la posmodernidad están determinadas por la cultura y son: subjetividad, flexibilidad, particularidad, sustento en la razón dialógica, verdad cualitativa y condición holística.⁴

⁴ *Subjetividad*: significa que el conocimiento está centrado en la interpretación de ese sujeto, entendido ahora como otro sujeto participante. No solo interesa lo que pueda observar e interpretar el investigador, sino también lo que él mismo siente, como lo percibe e interpreta la realidad.

Flexibilidad: para generar conocimientos científicos se requieren diferentes métodos y libertad para usarlos.

Particularidad: el proceso para conocer es fundamentalmente inductivo, ya que parte de situaciones específicas consideradas como una totalidad y estudiadas sin pretensiones de generalizar resultados, ni de formular leyes universales.

Sustentado en la razón dialógica: se fundamenta en la comunicación y el diálogo, generando una nueva racionalidad que nos permitirá otras vías para determinar lo que es verdadero.

Verdad cualitativa: para determinar la validez de los conocimientos no es necesario someterlos a pruebas matemáticas y estadísticas, porque se originan a través del proceso de comunicación, en el diálogo; la realidad es tal como es vivida, sentida y expresada por los sujetos.

Condición holística: las características son básicamente holísticas, integradoras, totalizantes, como lo es la comunicación, donde todos podemos estar unidos mediante una misma red de comunicación, donde la verdad es cualitativa (Hurtado y Garrido, 2005, p. 69).

En cuanto a lo sociológico, observamos que en los grupos de iniciación en la fe, tanto de niños y adolescentes, como de jóvenes, nos encontramos con individuos muy diferentes entre sí. La homogeneidad social era más evidente años atrás, pero no podemos afirmar esto hoy día. Las familias, tan distintas en su contextura, han generado en los campos de educación un cambio profundo en las conformaciones grupales.

Junto con estas particularidades hay que reconocer también generalidades y características más o menos globales en los niños y adolescentes urbanos de Occidente, llamados “generación Z”, que son los nacidos entre 1995 y los primeros años del siglo XXI y que alcanzan entre el 18 y el 20% de la población mundial.⁵

Refiriéndonos a los cambios tecnológicos en la transmisión de información y en el comunicarse, estos han forzado a los mismos agentes que se sienten presionados por la actualización del lenguaje y el método. Sin adaptación o integración de los nuevos recursos, los agentes pastorales quedan fuera de la dinámica evangelizadora.

Ya la pedagogía liberal de Célestine Freinet (cfr. Imbernón Muñoz, 2010, p. 30), en la década de los setenta, señalaba puntos (reactualizados hoy por muchos pedagogos) que plantean líneas interesantes que pueden ser trasladables al espacio del anuncio catequístico. Algunas de estas pistas son: atreverse a cambiar si los caminos no resultan (tanteo experimental); educación *por* y *para* el trabajo (formando para el vivir); la cooperación que extrae del encierro de pupitre (experiencias de convivencia en las reflexiones y tareas); adecuación de las técnicas a los diversos contextos donde se practican; importancia de generar vínculos entre el grupo que aprende y el ambiente social, y necesidad de crear y compartir los materiales entre grupos para potenciar las ideas y ahorrar esfuerzos. Esta “cooperación evangelizadora” está señalada en Aparecida cuando se apunta que:

5 Algunas características de este grupo etario (analizado desde la publicidad) son: utiliza los servicios digitales más que cualquier otra herramienta; sus modos de comunicación han cambiado radicalmente respecto a generaciones anteriores; la conexión digital es más importante que el dinero, la música, las películas, etc... (cfr. JWTIntelligence, en su informe de tendencias de *marketing* y de mercado del mes de abril). Los miembros de este grupo son optimistas, realistas y pragmáticos, enigmáticos y cambiantes, innovación permanente, consumistas, “marqueros”. Estas estadísticas de *marketing* se pueden consultar de la megaempresa JWTIntelligence en su balance y proyección de abril de 2012. Para completar el concepto y ubicar en contexto a esta generación, detallamos el resto de ellas: generación perdida (1883-1899), generación *interbellum* (1900-1913), generación grandiosa (1914-1924), generación silenciosa (1925-1939), *baby boomer* (1940-1953), generación (1954-1969), generación X (1970-1981), generación Y (1982-1994) y generación Z (1995-2004).

En la diócesis, el eje central deberá ser un proyecto orgánico de formación, aprobado por el Obispo y elaborado con los organismos diocesanos competentes, teniendo en cuenta todas las fuerzas vivas de la Iglesia particular: asociaciones, servicios y movimientos, comunidades religiosas, pequeñas comunidades, comisiones de pastoral social, y diversos organismos eclesiales que ofrezcan la visión de conjunto y la convergencia de las diversas iniciativas. Se requieren, también, equipos de formación convenientemente preparados que aseguren la eficacia del proceso mismo y que acompañen a las personas con pedagogías dinámicas, activas y abiertas. La presencia y contribución de laicos y laicas en los equipos de formación aporta una riqueza original, pues, desde sus experiencias y competencias, ofrecen criterios, contenidos y testimonios valiosos para quienes se están formando. (DA, n.º 281)

Dentro de esta experiencia de comunión en los recursos, el documento destaca los movimientos eclesiales avocados a la pastoral juvenil, ya que tienen una pedagogía más fresca y de revisión continua para la obra evangelizadora.⁶

Con respecto a la labor de transmisión de contenidos, la psicopedagoga argentina radicada en Francia, Sara Paín,⁷ señala cuatro estructuraciones inconscientes del aprendizaje: una estructuración orgánica y específicamente sensorial. Otra, corporal o estética, lugar de coordinación entre las adecuaciones perceptomotrices, la resonancia afectiva y la emergencia del ego eficaz y de su imagen. Una tercera, inteligente o lógica, según un orden de complejidad creciente. Y, finalmente, una dramática o simbólica, por la cual el sujeto se institucionaliza (a través de la lengua, las creencias, los hábitos, etc.).

Estas estructuraciones nos hacen pensar en los elementos constitutivos de la catequesis del *método experiencial*, asumida en la década de los

⁶ “Alentar a los Movimientos eclesiales, que tienen una pedagogía orientada a la evangelización de los jóvenes, e invitarlos a poner más generosamente al servicio de las Iglesias locales sus riquezas carismáticas, educativas y misioneras” (DA, n.º 446, b).

⁷ Sara Paín nació en Buenos Aires en 1931 y reside en París desde 1976. Graduada en Filosofía y doctora en Psicología cognitiva, esta fructífera pensadora ha escrito varios libros y artículos vinculados con la educación y, más específicamente, con la psicopedagogía. *Aportes para una clínica del aprender, Estructuras inconscientes del pensamiento, Programación analítica para la iniciación escolar y Psicometría genética* son algunos de sus títulos más reconocidos. Enseñó en las universidades de Buenos Aires, Mar del Plata, Paris-Bobigny y Toulouse-le Mirail. Es cofundadora del Centro de Estudios y Formación en Arterapia (Cefat), donde actualmente investiga temas relacionados con la creatividad y la representación.

noventa por el Instituto Cardenal Pironio, que coordina la pastoral juvenil en Argentina.⁸

Por ejemplo, uno de los aportes más interesantes de este abordaje psicopedagógico es la incorporación de lo sensorial y de lo corporal. La realidad pastoral nos advierte sobre el atraso eclesial en la consideración de tantos recursos que por su ausencia convierten los “encuentros” catequísticos en “clases”. Percibimos un lenguaje que refleja la triste realidad de una evangelización de perfiles escolares. La psicopedagogía aconseja “la utilización del arte, ya que facilita la emergencia de los síntomas ligados a la falta de capacidad imaginativa. La ventaja es de ubicar el problema fuera del ámbito propiamente escolar” (Laino, Paín y Ageno, 2003, p. 26).

Despegarse del banco o del pupitre para ilustrar los temas de la fe anunciada, aprovechando otros recursos, es responder positivamente a las investigaciones que asumen también al hombre como su horizonte. “Todo aprendizaje —señala Paín— se acompaña en el cuerpo a la vez de una tonalidad afectiva propia (interés, expectativa) y de representaciones figurativas asociadas (imágenes) que provocan una resonancia corporal y facilitan la impresión de la construcción cognitiva sin el recuerdo de la circunstancia de aprendizaje” (Laino, Paín y Ageno, 2003, p. 25).

Otros estudios, pero del lado brasileño, son los de Celso Antunes,⁹ quien explica las estructuras de conocimiento y aprendizaje de los niños, bajo la clasificación de inteligencias múltiples. Inteligencia lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-cinestésica, naturalista, pictórica, interpersonales e intrapersonales. Algunas de estas aparecen a veces con preponderancia en la estructura de la personalidad y otras veces fusionadas.

Este estudio brinda elementos muy interesantes que se pueden aprovechar en la catequesis para poder comprender el modo de captar la realidad

⁸ Los pasos que señala el Método Experiencial en los procesos de evangelización son: la motivación (despierta y centra el interés con algún recurso digital, filmico, musical, poético-literario, creativo y artístico), la descripción de la experiencia (crea condiciones para poner en común las experiencias personales de lo que viven, sienten, hacen o piensan), el análisis de la experiencia (retoma lo personal y despliega significados para darse cuenta de las visiones del mundo y valorar esos criterios) y el discernimiento (hace una lectura más profunda desde la fe que busca caminos más plenos para vivir la realidad).

⁹ Educador brasileño nacido en San Pablo en 1937. Licenciado en Geografía por la Universidad de San Pablo, maestro de ciencias y especialista en inteligencia y conocimiento. Consultor miembro de la Asociación Internacional de los Derechos del Niño, es autor de 180 libros y consultor para varias revistas.

de los niños y de los adolescentes. Dentro de esta línea de pensamiento psicopedagógico, es también atractiva la propuesta del Proyecto Spectrum.¹⁰

En los espacios Spectrum, cada día los niños están rodeados de materiales ricos y atractivos que estimulan el uso de las inteligencias. Por ejemplo, un rincón de la naturaleza, un rincón de la narración, escenarios históricos, rincón de construcciones. Así, estas y otras inteligencias, y combinaciones de inteligencias, se incluyen y realizan en el quehacer pedagógico del aula-proyecto Spectrum.

En esta línea de investigaciones psicopedagógicas también aparecen estudios en torno al sujeto adulto en el vínculo formativo. Las actitudes positivas que generan un ambiente saludable de promoción emocional del conocimiento incluyen: saber definir los límites, ajustar con firmeza y serenidad lo que no se respeta, usar el diálogo personal, diseñar el espacio de encuentro para que el clima sea más efectivo, mirar a los ojos, definir con claridad los momentos de interacción, conservar la calma, aprender a renovar el estilo, alternar estrategias, comunicar entusiasmo y alegría, conservar una acentuada inteligencia interpersonal, tener una actitud investigadora, sentido crítico y desprendimiento intelectual (no encerrarse en éxitos personales, sino compartir en el intercambio con otros)...¹¹

45

Conclusiones de una pastoral en camino y desafíos para un actuar

Afirmamos que los avances tecnológicos y las invitaciones de la psicopedagogía y la pastoral más práctica tienen razón cuando estimulan a los evangelizadores a considerar el uso de las herramientas sociales y de comunicación que hoy parecieran estar más en boga. Sin embargo, la adopción de estos instrumentos no debe opacar la búsqueda más profunda del evangelizador, que es presentar el acontecimiento de Jesús para ser creído y anunciado y su Vida para ser vivida como testigo. Esta transmisión y contagio vital está más del lado de la empatía personal que de las innovaciones tecnológicas.

¹⁰ El Proyecto Spectrum es una experiencia educacional pionera desarrollada por Gardner y otros especialistas en Estados Unidos. El propio Gardner la describe en *El Proyecto Spectrum*, obra compartida con David Feldman y Mara Krechevsky (2001). Se trata de una forma de educación infantil que abarca desde el periodo preescolar hasta los primeros años de la escolaridad primaria. Iniciado en 1984, permitió constatar ya por entonces que los preescolares exhibían diferentes perfiles de inteligencias.

¹¹ Como puede leerse en Gardner (2001).

Ante el peligro de quedarnos varados en los instrumentos, ya se advierten consignas desde la ciencia:

Indudablemente Internet es una maravilla y el portable un útil, pero hay que tener entonces algo que saber y algo urgente que comunicar [...]. Aprovechar la red no es un ejercicio de apretar los buenos botones, y saber navegar. La cosa más difícil es determinar exactamente aquello que se quiere saber. O los adultos reaccionamos e imponemos los valores del conocimiento como placer del saber universal, teniendo como divisa “soy humano y todo lo humano me interesa”, o bien renunciamos a nuestro poder y dejamos a nuestros chicos a la deriva en un océano de mediocridad. (Laino, Paín y Ageno, 2003, p. 30)

Por lo tanto, se demuestra la deficiencia ocasionada por el desinterés o desdén tanto frente a las propuestas tecnológicas como frente al abuso sin contenido o ausencia de bajada vital de estas. Sabiamente, el *método experiencial* catequístico analiza y discierne, luego de motivar y demostrar, ya que usar de los disparadores sin la referencia derivada hacia un significado meditado y comprendido es como regalar solo fuegos artificiales.

46

Por ello la metodología catequística, ayudada por la ciencia pedagógica que respeta la búsqueda del corazón sediento de fe, propone “llegar a la estatura de la vida nueva en Cristo, identificándose profundamente con Él y su misión, es un camino largo, que requiere itinerarios diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales” (DA, n.º 281).

Aparecida propone como acción, dentro de las orientaciones pastorales para los niños, “estudiar y considerar las pedagogías adecuadas para la educación en la fe de los niños, especialmente en todo lo relacionado a la iniciación cristiana, privilegiando el momento de la primera comunión” (DA, n.º 441, f).

Se nota la urgencia de brindar, junto con la actualización teológica y el fortalecimiento vincular de los agentes pastorales, una formación pedagógica a los catequistas, ya que esta “no suele ser la deseable. Los materiales y subsidios son con frecuencia muy variados y no se integran en una pastoral de conjunto; y no siempre son portadores de métodos pedagógicos actualizados” (DA, n.º 296).

La disponibilidad evangelizadora urge, entonces, a buscar por todos los medios, particularmente los que encastran en la contextura de recepción

gnoseológica de las generaciones venideras, los modos de “ser creativos en sus campos de actuación: el mundo de la cultura, de la política, de la opinión pública, del arte y de la ciencia” (DA, n.º 479).

La pedagogía de perfil salesiano, por ejemplo, ha estudiado el aprovechamiento pastoral catequético con diversos materiales: la pedagogía de la pregunta, los hechos de vida, la exposición activa, la entrevista, los gestos, las imágenes, audiovisuales, dibujo, expresión corporal, títeres, canción juvenil, el humor y la lluvia de ideas (cfr. Montero, 1986).

En cuanto a los contenidos de la fe, urge revisar los programas temáticos. Si realizamos una mirada superficial a los libros catequísticos de la década de los ochenta, advertiremos una exposición temática de “in crescendo” que parte de la dinámica bíblica “Génesis–Apocalipsis”. Cristo y su misterio se encontraban como un tema más entre otros, al modo lineal. La nueva catequesis necesita colocar a Cristo, mensaje del Padre para nosotros, no solo como horizonte, sino como sentido y coloratura de todo el mensaje. Utilizamos la expresión “mensaje del Padre” para no caer en las tendencias extremadamente cristocéntricas que terminan opacando el rostro de Dios (Gesché, 2002, p. 26).

Los recursos en videos, la comunicación a través de las redes sociales, los recursos “bajados” de la web como canciones, juegos, imágenes, subsidios pastorales, dinámicas, etc.,¹² son modos de asumir cierta dimensión del lenguaje que para muchos niños y jóvenes, en estado de evangelización o no, es claro, parejo y cercano. Los obispos afirman en esta línea que “para la Iglesia, el nuevo mundo del espacio cibernético es una exhortación a la gran aventura de la utilización de su potencial para proclamar el mensaje evangélico. [...] La Internet puede ofrecer magníficas oportunidades de evangelización, si es usada con competencia y una clara conciencia de sus fortalezas y debilidades” (DA, n.º 487).¹³

¹² “Las ideas de Rousseau acerca de la naturaleza de la mente infantil se convirtieron en premisa indispensable del trabajo de psicólogos, sociólogos, científicos y pedagogos [...] Este conjunto de experiencias cristalizaron en una formulación pedagógica general: la tarea del maestro consiste en colocarse en el punto de vista del niño y en promover su iniciativa creativa proporcionándole las experiencias cognoscitivas que los nuevos desarrollos científico-técnicos ponían al orden del día” (Arcila Ramírez, 2007, p. 22).

¹³ Con respecto al aprovechamiento de los medios de comunicación social, ya advertía la *Evangelii nuntiandi*: “Puestos al servicio del Evangelio, ellos ofrecen la posibilidad de extender casi sin límites el campo de audición de la Palabra de Dios, haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas. La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más. Con ellos la Iglesia ‘proclama desde las azoteas’ (cf. Mt 10, 27; Lc 12, 3) el mensaje del que es depositaria. En ellos encuentra una versión moderna y eficaz del ‘púlpito’. Gracias a ellos puede hablar a las multitudes” (EN, 45).

En las pastorales de acompañamiento se acentúa la importancia de la entrevista y el encuentro personal junto con la dimensión grupal y comunitaria. Estos encuentros permiten interactuar cara a cara, en un clima personalizador que brinda oportunidades para compartir dudas o problemas que comunitariamente pasan desapercibidos, o bien, por pudor grupal, no saltan a la vista.¹⁴ “Los procesos psicológicos superiores [...] se desarrollan para cada individuo en dos momentos: el primero es el llamado plano *interpersonal* (que es grupal o dialógico en la entrevista) y otro *intrapersonal*”.¹⁵

Cada una de estas intuiciones puede ser objeto de estudios más profundos por parte de la teología y la catequética: formación catequística y actualización pedagógica, instrumentos, medios y recursos pedagógicos en la evangelización, la importancia del diagnóstico personal y de grupo, el lugar clave que ocupan las relaciones y vínculos de empatía entre evangelizando y evangelizador. Hoy más que nunca, para poder crecer en la vocación personal hay que escuchar a los demás. Para poder mejorar, corregir y crecer en la dimensión evangelizadora, esta no puede cerrarse a las luces y aciertos científicos de otros espacios.

La interdisciplinariedad (aunque no pueda ser ejercida plenamente de modo profesional o profundo) será la llave maestra que abra la puerta para el camino de una sabiduría por donde transiten hermanadas las diferentes ciencias.

48

Referencias

- Antunes, C. (2007). *Educación en las emociones*. Buenos Aires: San Benito.
- Arcila Ramírez, G. (2007). *Psicopedagogía para una ecología de la mente*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Gesché, A. (2002). *Jesucristo: Dios para pensar VI*. Salamanca: Sígueme.
- Hurtado León, I. y Toro Garrido, J. (2005). *Los métodos de investigación en tiempos de cambio*. Valencia, Venezuela: Episteme Consultores Asociados.

¹⁴ Al respecto puede consultarse Bubio Prado (2003, pp. 11 y ss.).

¹⁵ “Aún a riesgo de simplificar en exceso recordaremos dos ideas centrales de la obra de Vigotski. En primer lugar, este autor postula que los procesos psicológicos superiores, entre los que incluye la actividad lingüística, se desarrollan para cada individuo en dos momentos: el primero es el llamado plano interpersonal y tiene lugar cuando el aprendiz practica en interacción con otros, y con ayuda de otros, determinadas actividades que no podría realizar por sí solo. Gracias a un conjunto de procesos que tienen lugar en el plano interpersonal, el sujeto puede acceder a otro nivel cualitativamente diferente de actividad. Es el segundo momento, llamado intrapersonal, en el que el individuo realiza la actividad con independencia, y es cuando se dice que el aprendizaje se ha ‘interiorizado’” (Del Río, 1998, p. 88).

- Imbernón Muñoz, F. (2010). *Las invariantes pedagógicas y la pedagogía Freinet cincuenta años después*. Barcelona: Graó.
- JWT Intelligence (2012). *Gen Z: Digital in their DNA*. Recuperado el 20 de junio del 2012, de <http://www.slideshare.net/jwtintelligence/f-external-genz041812-12653599>
- Laino, D., Paín, S. y Ageno, R. M. (2003). *La psicopedagogía en la actualidad. Nuevos aportes para una clínica del aprender*. Rosario: Homo Sapiens.
- Martínez-Otero, V. (2007). *La buena educación: Reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista*. Barcelona: Anthropos.
- Montero, J. (1986). *Psicología evolutiva y educación en la fe*. Granada: Vives.
- Río, M. J. del (1998). *Psicopedagogía de la lengua oral: un enfoque comunicativo*. Barcelona: Horsori.
- Sagrada Congregación para el Clero (1998). *Directorio Catequístico General*. Buenos Aires: Oficina del Libro de la Conferencia Episcopal Argentina.
- Terrén, E. (1999). *Educación y modernidad: entre la utopía y la burocracia*. Barcelona: Anthropos.
- V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (2007). *Documento Conclusivo de Aparecida*. Buenos Aires: Oficina del Libro de la Conferencia Episcopal Argentina.